

Rincón médico

Da el regalo de la vida: donar sangre
14 de junio día mundial del donador de sangre
Dra. Luz Elena Navares Moreno

El Día Mundial del Donador de Sangre, el 14 de Junio, es una celebración instituida para despertar la conciencia en todas las personas sobre la necesidad de disponer de más sangre y productos hemáticos seguros y agradecer a quienes donan sangre de manera voluntaria **y no remunerada**, altruistamente, permitiendo salvar vidas. Con el lema “Da el regalo de la vida: dona sangre”, la campaña de este año en su 10º aniversario se centra en el valor de donar sangre al paciente, no sólo para salvar la vida, sino también para ayudar a las personas a vivir más tiempo y con vidas más productivas. La transfusión de sangre y productos hemáticos contribuye a salvar millones de vidas cada año. Permite aumentar la esperanza y la calidad de vida de pacientes con trastornos potencialmente mortales, así como llevar a cabo complejos procedimientos médicos y quirúrgicos. De igual manera, desempeña un papel esencial en la atención materna y perinatal, al salvar vidas.

Sin embargo, muchos países no disponen de un suministro adecuado de sangre segura, y los servicios de sangre se enfrentan al reto de conseguir suministros suficientes, garantizando al mismo tiempo su calidad y seguridad.

Sólo se puede asegurar un suministro suficiente de sangre mediante donaciones periódicas efectuadas por donantes voluntarios no remunerados. El objetivo de la OMS es que todos los países obtengan sus suministros de sangre de donantes voluntarios no remunerados de aquí al 2020. En la actualidad, sólo 62 países consiguen, aproximadamente, el 100% de sus suministros nacionales de sangre, a partir de donaciones voluntarias no remuneradas, mientras que 40 países siguen dependiendo de donantes familiares e incluso de donantes remunerados.

Cada donación de sangre es un regalo de vida

Este año, la OMS anima a todos los países a contar historias de personas que hayan salvado la vidas gracias a la donación de sangre, con el fin de motivar a los donantes de sangre habituales a seguir donando y a las personas que gocen de buena salud y que nunca hayan donado sangre, en especial los jóvenes, a que empiecen a hacerlo.

Los objetivos de la campaña de este año son:

Agradecer a los donantes de sangre su altruismo, que permite salvar vidas.

Promover la donación de sangre voluntaria y no remunerada. Convencer a los ministros de salud de que se comprometan a lograr la autosuficiencia en el suministro de sangre y productos sanguíneos basándose en un 100% en la donación voluntaria no remunerada.

El viaje de la sangre: de una vida a otra

La sangre es indispensable para la vida. A pesar de los esfuerzos constantes, tendrán que transcurrir todavía muchos años antes de que la sangre artificial pueda sustituir ampliamente a la sangre humana donada. Para que una nación pueda obtener toda la sangre que necesita, basta con que del 1% al 3% de su población sea donante.

Los donantes voluntarios son la fuente más segura de sangre, si los comparamos con quien dona sangre a sus familiares en situaciones de emergencia o a quienes lo hacen a cambio de dinero. La OMS recomienda que todos los países, para atender sus necesidades, instituyan un sistema de donaciones voluntarias regulares. Es fundamental que todas las naciones dispongan de una base estable de personas sanas que donen sangre con regularidad.

El proceso que sigue la sangre, desde la donación hasta la transfusión, es complejo porque antes de poder utilizarse tiene que ser analizada, almacenada y transportada. Los servicios de transfusión tienen ante sí el desafío de suministrar sangre que sea segura y en cantidad suficiente para atender la creciente demanda.

1. La función principal de la sangre es transportar el oxígeno desde los pulmones a todo el cuerpo, además de productos de desecho, nutrientes, hormonas, etc. La sangre controla la coagulación, mantiene el medio interno de nuestro cuerpo y nos protege contra organismos dañinos. La sangre donada se utiliza para sustituir la que se pierde en accidentes, traumatismos y operaciones quirúrgicas, así como para tratar enfermedades en las que falta un *hemocomponente* (determinado compuesto sanguíneo).

2. El cuerpo humano contiene unos 5 litros de sangre, lo que representa el 7% del peso corporal, aunque esta cantidad varía con la edad y el sexo. La sangre está compuesta por células (45%) y una parte líquida, el plasma (55%). Existen tres tipos de células sanguíneas: los glóbulos rojos, que transportan el oxígeno por el cuerpo, los glóbulos blancos, encargados de combatir las infecciones, y las plaquetas, que contribuyen a que la sangre se coagule en caso de traumatismo.

3. La sangre es imposible de sintetizar y sólo puede obtenerse gracias a los donantes de sangre. Cada año se donan más de 93 millones de unidades de sangre en todo el mundo. La mitad se recoge en regiones del mundo donde vive casi el 85% de la población. Basta con que del 1% al 3% de la población de un país done sangre, para lograr atender sus necesidades internas.

4. Garantizar la seguridad de los suministros de sangre es esencial tras la epidemia de VIH/SIDA. La sangre donada se analiza para determinar el grupo sanguíneo y detectar infecciones como el VIH, la hepatitis B y C y la sífilis. En los países en los que el paludismo o la enfermedad de Chagas son comunes, también puede analizarse en busca de esas afecciones. Se ha comprobado que un donante voluntario regular es una fuente de sangre más segura que las personas que donan a sus familiares o a cambio de una remuneración.

5. La sangre es un tejido vivo. Una vez donada, se debe de conservar en refrigeradores especiales antes de utilizarse. Para evitar que se coagule se utilizan varios productos químicos, conservantes no tóxicos para los glóbulos y los equipos de almacenamiento más nuevos para aumentar el tiempo de conservación de la sangre y los *hemocomponentes*. De esta manera, la sangre donada puede almacenarse y transportarse en condiciones de seguridad.

6. Generalmente, en vez de utilizar la sangre entera, se suministran los componentes de la sangre que los pacientes necesitan, de modo que una unidad de sangre donada puede utilizarse para tratar a varios pacientes. Por ejemplo, los glóbulos rojos se destinan a los pacientes aquejados de anemia grave provocada por distintas causas, como el paludismo en los niños.
7. Las plaquetas se utilizan para evitar las hemorragias en pacientes aquejados de enfermedades que reducen su número o eficacia. Los glóbulos blancos se suministran a los pacientes aquejados de infecciones graves provocadas por bacterias u hongos, especialmente las que surgen a raíz de un trasplante de médula ósea o de la terapia del cáncer.
8. La tecnología moderna permite extraer un determinado componente de la sangre, de manera que el resto regrese al cuerpo del donante sin que su salud se vea afectada. Las máquinas, mediante un proceso llamado *citaféresis*, recogen y procesan automáticamente la sangre para preparar diferentes *hemoderivados* en grandes cantidades.
9. La sangre entera se utiliza en situaciones tales como traumatismos debidos a accidente o procedimientos quirúrgicos en los que se produce una pérdida excesiva de sangre. En ocasiones, los recién nacidos también necesitan una *exanguinotransfusión*. El plasma y los productos derivados del plasma se utilizan para tratar un gran número de afecciones como las hemorragias, la pérdida de líquidos, infecciones y enfermedades inmunológicas.
10. Finalmente, es muy importante recordar que donando sangre puedes salvar a alguien a quien nunca has visto, pero siempre te quedará la satisfacción de haber **concedido el don de la vida, sin lugar a dudas el regalo más valioso de todos.**

http://www.who.int/features/2008/blood_journey/photo_story/es/index.html